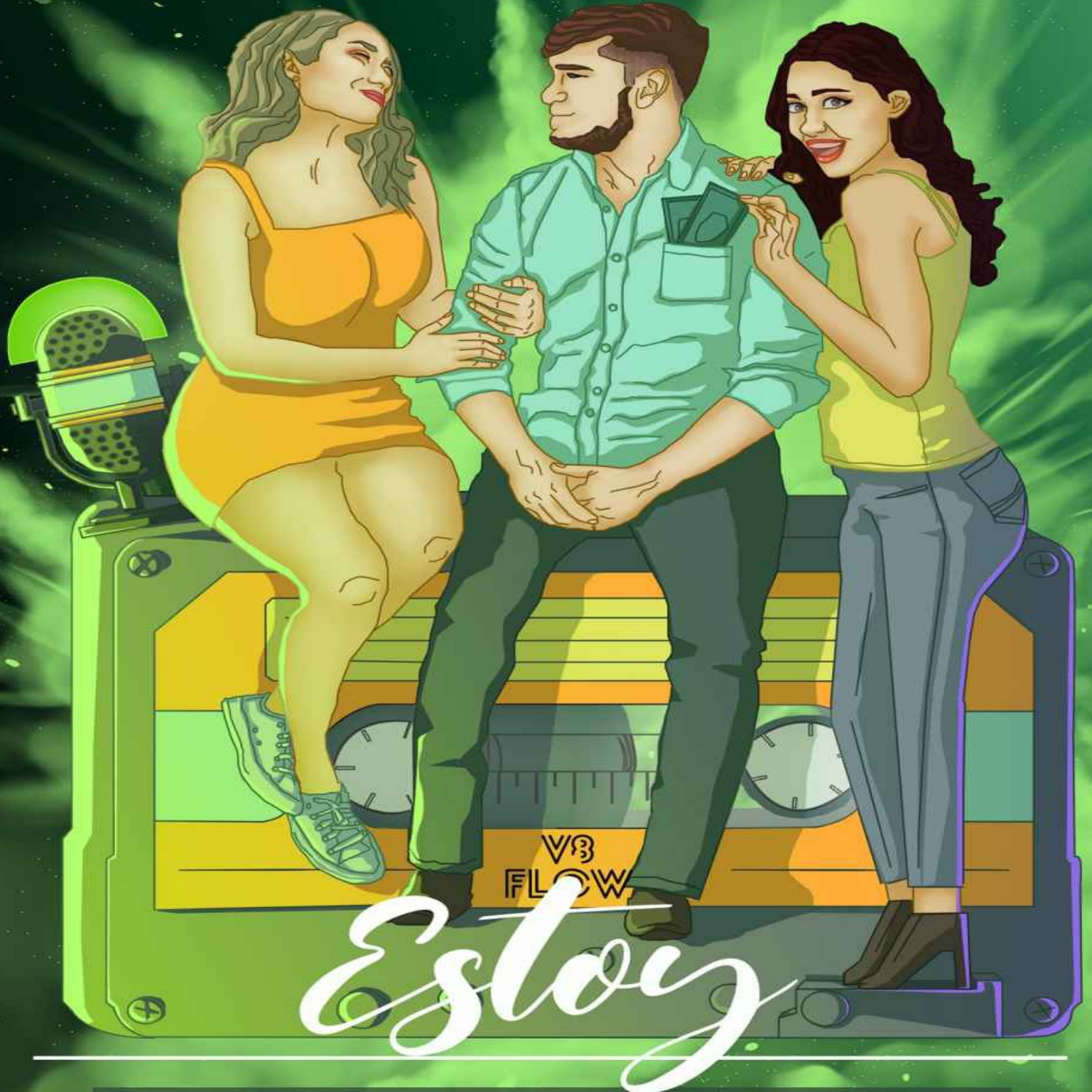


F. Alfonso Hernandez S.

SI TU AMOR

TIENE UN PRECIO



DISPUESTO A PAGARLO

Si tu amor tiene un precio,
Estoy dispuesto a pagarlo

Erick Alfonso Hernandez Santiago

Está prohibida y apenada, por las leyes internacionales de protección de la propiedad intelectual, la traducción y la reproducción o transmisión, total o parcial, de esta obra (texto, imágenes, diseño y diagramación); ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia, en audio o por cualquier otro medio, sin el permiso previo y por escrito del autor.

Artículo 11. LEY FEDERAL DEL DERECHO DE AUTOR – El derecho de autor es el reconocimiento que hace el estado en favor de todo creador de obras literarias y artísticas previstas en el artículo 13 de esta ley, en virtud del cual otorga su protección para que el autor goce de prerrogativas y privilegios exclusivos de carácter personal y patrimonial.

Autor de esta obra: Erick Alfonso Hernandez Santiago

Diseño gráfico: Erick Alfonso Hernandez Santiago.

Si tu amor tiene un precio,
Estoy dispuesto a pagarlo

Erick Alfonso Hernandez Santiago

Youtube:
V8FLOWTV



DEDICATORIA

Esta obra fue escrita con la intención de jugar con las emociones del lector. Haciendo referencia al amor que llegamos a sentir por una persona, a pesar de sus errores e infidelidades.

Sin embargo, cabe percatar que en el amor todo tiene un precio y si estás dispuesto a pagarlo, algún día lo encontraras.

Este género literario me apasiona escribirlo para todos mis lectores, que siempre están esperando con ansias mis nuevos trabajos.

Al igual dedico un gran agradecimiento a todos mis suscriptores de YouTube, que siempre están apoyándome en todos mis proyectos musicales y literarios.

CONTENIDO

<u>Golpes de la vida</u>	<u>07</u>
<u>Un destino inesperado</u>	<u>15</u>
<u>Amor, sexo y pasión</u>	<u>37</u>
<u>Juego de emociones</u>	<u>67</u>
<u>No entiendo porque el amor es así</u>	<u>97</u>
<u>Si tu amor tiene un precio, estoy dispuesto a pagarlo</u>	<u>117</u>

CAPITULO I.

GOLPES DE LA VIDA

Esta historia comienza desde el primer momento en que nací, provengo de una familia humilde, sin lujos y riquezas. Mi bisabuelo llego a poseer propiedades y un poco de dinero en ganadería, pero todo se fue a la basura por culpa de mi abuelo. Eso del alcohol y mujeres nunca lleva a nada bueno y lo digo por todo lo que he visto en la familia.

La infidelidad es algo que he odiado desde que tengo uso de razón. Un buen ejemplo es mi madre, que siempre uso el chantaje emocional para manejar a mi padre. Hasta con decir que me convertí en cómplice de ella. Yo era tan solo un niño de 3 años, no sé cómo lo hacía, pero terminaba guardándome todas esas horribles escenas de sexo que presencié en algunos de sus encuentros sexuales. Solo recuerdo 4 de ellos, y cuando mi padre me preguntaba qué es lo que sucedió, mi madre se entrometía excusándose de que me llevo con el médico o que fuimos a casa de la abuela.

Jamás imagine que la primera mujer que rompería mi corazón sería mi madre. Al abandonarme en un internado durante 2 años. Fue un infierno estar atrapado en un lugar frío y desolado. Aunque tengo que aceptar que, a mis 8 años de edad hay conocí a una linda niña llamada Ilse Vianey. Lo único que llegué a tener fue un beso en la mejilla y algunos abrazos, Sin embargo, es un gran recuerdo que jamás olvidare.

El tiempo paso y mis abuelos paternos acordaron traerme a casa. Y desde ahí mi vida comenzó a tener sentido, había días que extrañaba con ansias el amor de una madre. En la escuela primaria solía ser un poco distraído, siempre buscándome riñas entre compañeros de clases. Sin embargo, en el último año logre conseguir la mejor calificación escolar.

Sin embargo, algo más que los libros de la escuela secundaria llamaron mi atención, su nombre fue la radio. Comencé a escuchar todas las tardes mi programa favorito en «Titanium FM 93.3», acompañado de una pequeña mascota que mi abuela me regalo en cumpleaños. El gato se llamaba Boris. Sin embargo, él era muy inteligente, obedecía algunas ordenes caseras.

Mis abuelos siempre dieron su mayor esfuerzo por darme amor, debido a que mi hermano menor murió de un derrame cerebral. Causado por todo el proceso del divorcio de mis padres, principalmente la responsable de esto fue mi madre. Por rebeldía mi madre busco la manera de inculpar a mi padre, hasta obtener el divorcio y encerrarlo de por vida en la cárcel.

Tiempo después ingrese al bachillerato, dentro de aquella institución logre congeniar con muchos amores. Yo trate de llenar ese vacío que faltaba en mi corazón, pero al otro lado de la moneda se encontraba mis sueños, mis deseos, mis anhelos de ser alguien importante en la vida.

Los fines de semana solía ir con el abuelo a cortar leña, sembrar maíz, sembrar raíces, para poder venderlas en el pueblo y solventar los gastos de la casa.

CAPITULO II.

UN DESTINO INESPERADO

Actualmente me encuentro cursando el 7° semestre, estudiando la licenciatura de «Ciencias De La Comunicación». Por las mañanas trabajo en el campo agropecuario y por las tardes viajo a la ciudad para continuar mis estudios universitarios. Me siento muy contento por continuar mis sueños, a pesar de a ver vivido muchos momentos emblemáticos. Hoy conocí a la chica más hermosa de la universidad, tan solo fue un par de sonrisas, pero no me daré por vencido hasta tener una cita con ella. Sé que no soy como todos los chicos de mi salón, ya que ellos tienen un estatus económico muy alto o tienen un buen puesto de trabajo. A diferencia de mi economía que suele variar según mi esfuerzo, día con día sembrando hortalizas bajo el sol.

–¿Qué te pasa? Te veo muy distraído Reynaldo. –Se expresa con una bella mirada mi mejor amiga Marisol.

–No ocurre nada, solo que hoy me encontré a Margaret por los pasillos de la universidad y chocamos un par de sonrisas. –Se lo digo al oído, debido a que estamos en la parada del transporte público y abunda mucho ruido a nuestro alrededor.

–Margaret es una chica muy popular, solo sale de fiesta con chicos que tienen autos deportivos, de hecho, su novio anterior tiene una empresa (agencia de publicidad). –Marisol se expresa un poco celosa, debido a que ella siempre ha sentido un gran amor por mí. Lamento no poder corresponderla, tal vez algún día, pero ahora no puedo.

–Marisol comprendo que pienses eso de Margaret, pero veo algo distinto en sus ojos. –Trato de hacer entender a Marisol, pero no la convengo fácilmente.

–Ella no es igual que yo, tú me conoces muy bien. Mi padre es dueño de una de las radios más importantes de la zona, y a pesar de eso jamás me ha gustado presumir lujos. No creo que sea conveniente relacionarte con Margaret, mejor aléjate, no quiero que salgas lastimado. –Se sonroja un poco Marisol al expresarme sus palabras.

–Déjame intentarlo, tal vez corra con suerte, como el protagonista de aquel libro que se titula: JUGANDO A LOS DADOS DEL DESTINO, escrito por E. ALFONSO HERNANDEZ S., El personaje principal conecta con otras realidades alternas para atraer chicas, dinero y fortuna. – Saco una sonrisa inquietante y la miro a los ojos.

–De acuerdo, pero quiero que te cuides mucho, no olvides que eres la persona que más amo en este mundo y por ti daría hasta mi vida. –Se expresa muy convincente con palabras firmes que me dejan reflexionando, mientras nos separamos para abordar autobuses distintos y regresar a casa.

Hoy tuve un día muy extenso, aquella conversación con Marisol me hizo reflexionar varias facetas de mi vida. Pero por lo contrario Margaret es hermosa, estoy cautivado por su belleza, tanto que, «si su amor tiene un precio, estoy dispuesto a pagarlo». Ahora más que nunca anhelo ser el mejor locutor, necesito empezar a tocar puertas en todas las estaciones de radio. Mi proyecto se titula «Cachondeando con Rey Rivas», la cual sería un programa juvenil, lleno de datos interesantes sobre física, entrevistas a famosos, retos, dinámicas, o tan solo transmisiones en vivo alrededor de las playas costeras que nos rodea.

Los días de la semana vuelan en un abrir y cerrar de ojos, tengo demasiada tarea, he reprobado algunos exámenes. El viernes fui a todas las estaciones de radio, pero al final pretendía llevar mi proyecto «Cachondeando con Rey Rivas» a mi estación favorita «Titanium FM 93.3». Pero lamentablemente me quede dormido en el autobús, olvidando en el asiento de al lado una mochila pequeña. Al interior guarde un par de «Cassette» (artefacto de plástico, que contiene una cinta magnética, la cual reproduce sonidos al introducirlo a un equipo electrónico con bocinas.) y un blog de papeles que describen mi proyecto «Cachondeando con Rey Rivas». Con todo esto mis ilusiones se rompen en mil pedazos, tengo la esperanza de que alguna estación de radio me marque por teléfono, aunque me hubiera gustado tocar las puertas de «Titanium FM 93.3» con mi proyecto.

–¡Hola! ¿Cómo estás?, me llamo Margaret. –Me toca la espalda suavemente mientras intenta conversar conmigo. Estoy muy distraído ya que tengo tantas cosas en la cabeza.

–¡Hola!, estoy muy bien, me llamo Reynaldo Rivas. –Siento un poco de nervios, debido a que este encuentro es inesperado. Verla tan cerca es como un sueño, su figura deslumbra mis ojos, me encanta su cabello con ondas definidas, sus labios color rosa, sus ojos color marrón, y ese pantalón tan apretado que usa me dejan sin aliento.

–Te he visto algunas veces pasar por mi salón de clases, yo soy de mercadotecnia. Algunas amigas me han hablado de ti, el otro día cuando nos topamos me quede con las ganas de conocerte y saber tu nombre. –Margaret habla con voz dulce, expresando ternura en cada palabra.

–Yo también, desde hace mucho deseaba conocerte, pero debido a que mi salón de clases está muy lejos de la tuya, es imposible vernos continuamente. Sin embargo, a veces paso por tu salón con el pretexto de robarte una sonrisa. –Me expreso un poco romántico.

–Sé que estudias «Ciencias De La Comunicación», siempre estas rodeado de chicas lindas. Principalmente de Marisol Gómez, hija del dueño de la estación de radio «Titanium FM 93.3», y debido a estas razones pensé que eras tan inalcanzable. Sin embargo, tus palabras me dejan maravillada. –Se conmueve ligeramente con mis palabras Margaret, provocando explotar palabras sinceras de su corazón.

–Este fin de semana estaré libre por la tarde. ¿Te gustaría salir a caminar dentro del estadio de la universidad?, sería después de clases. –Muestro seguridad en mis palabras tratando de convencerla para tener nuestra primera cita, aunque dentro de mí, los nervios me están matando.

–Déjame pensarlo un poco, tal vez estaré muy ocupada con tantas tareas. No te prometo nada, pero luego yo te busco y te aviso. –Margaret lo dice mientras me da un beso en la mejilla para despedirse.

–¡Sí!, de acuerdo. –Margaret me deja asombrado con todo lo que acaba de suceder.

Regreso a mi salón de clases, y de pronto me encuentro a Marisol.

–Te veo muy contento, apuesto que volviste a verte con Margaret. –Marisol me sonrío mientras platica conmigo.

–Sí, hasta con decirte que la invite a salir. –Se lo digo intrigado.

–Y ¿A dónde la invitaste a salir? –Se emociona un poco al formular la pregunta.

–Pues la invite a caminar el fin de semana dentro del estadio universitario, tal vez compremos papas y refrescos. Para comer sentados en las gradas, platicando un poco, conociéndonos más. – Con calma le relato a detalle mis planes que hice con Margaret en aquel encuentro que tuve hace unos minutos.

–Me parece excelente, me alegra mucho que se hayan conocido. Pero eso no descarta la idea de que sea una chica malvada, por la cual deberías cuidarte. –Se muestra un poco protectora Marisol.

–Tranquila, todo está muy bien, te prometo que cuando tenga mi primera cita con Margaret serás la primera en saberlo. Además, tú conoces toda mi vida, sabes muy bien que jamás te ocultare ningún secreto. –Juro lealtad a Marisol.

–¡De acuerdo! –Marisol saca una sonrisa de la nada, se acerca a mí, abrazándome muy fuerte.

–A qué se debe tanto afecto de amor, si mi cumpleaños fue la semana pasada. –La ironía sarcástica salen de mis labios, con un poco de ternura jugando con las palabras.

–Pues me encanta hacerlo, nunca es tarde para felicitarte. Olvide tu cumpleaños, pero tengo el regalo perfecto para ti esta noche. –Muestra una sonrisa seductora, que me cautiva al verla.

–Si eres tú en lencería, esperándome en un hotel 5 estrellas, tal vez sea una buena idea sorprenderme. –Juego con las palabras nuevamente.

–Es algo más que eso, paso por ti a tu casa al anochecer. –Continua insistente con palabras muy segura de sí misma.

–Por supuesto, me pondré el mejor atuendo para ti. –Le sigo el juego, mientras la clase termina.

Regreso a casa, descanso un poco en el sillón, mientras mi abuela me cocina algo para comer.

–¿Cómo te fue en tu día hijo? –Mi abuela conversa conmigo mientras comienzo a comer.

–¡Excelente!, de hecho, en un par de horas Marisol pasara por mí en su auto. Me dijo que me tiene una gran sorpresa. –Le relato un poco sobre mis planes de esta noche.

–Marisol es una excelente chica, tal vez deberías darle una oportunidad, deberían ser novios. Te acuerdas muy bien cómo se conocieron, eran solo unos niños. Ese día te acompañe a «Titanium FM 93.3», la fila era enorme. Recuerdo que te habías ganado un premio, gracias a un sorteo de la radio. Dure 3 horas formada, mientras tu desapareciste, ya al final me explicaste que conociste a

Marisol. –Mi abuela me hace recordar bellos momentos del pasado con Marisol.

–Ese día fue perfecto, Conocí a Marisol, incluso me llevo a conocer a mis locutores favoritos. Hasta con decirte que tuve mi primer beso con ella. –Me conmuevo un poco.

–Tal vez, deberías escuchar tu corazón. –Mi abuela cierra la conversación con sabias palabras.

–¡De acuerdo!, aunque por el momento tengo otros planes. –Sonrió y me despido para ir a bañarme.

CAPITULO III.

AMOR, SEXO Y PASIÓN

Regreso a mi habitación, enciendo la radio en «Titanium FM 93.3» y justamente ponen mi canción favorita «Chica Youtuber» interpretada por el artista urbano «V8 FLOW». Subo el volumen, mientras elijo la ropa adecuada para sorprender a Marisol. Apuesto que al final terminara llevándome a comer a la orilla del mar, como siempre lo ha hecho en mis cumpleaños anteriores.

¡Llego el momento!, están tocando a la puerta de mi casa. Marisol ya debió a ver llegado. Saldré por la puerta trasera para rodear la casa, y así sorprenderla con un enorme beso en la mejilla.

–¿Dónde estará Reynaldo?, llevo varios minutos tocando a su puerta. –Se dice a sí misma, mientras estoy a espaldas de ella para sorprenderla.

–¡Sorpresa! –Marisol se queda atónita al verme, se siente atraída por mí. Saborea los besos que le doy en la mejilla.

–Debería visitarte más a menudo, veo que así hago que te olvides un poco de la Margaret. – Se expresa con voz seductora.

–Tal vez. –Le suelto una sonrisa.

–Por cierto, toque muchas veces a la puerta, pensé que tu abuela estaría en casa. –Me cuestiona un poco.

–Salió a comprar, tal vez regrese luego, de hecho, hablamos de ti en la cena. –Converso un poco mientras abordo el auto.

–¡Enserio! –Marisol enciende el auto mientras conversamos.

–Sí, mi abuela me hizo recordar la primera vez que nos conocimos en «Titanium FM 93.3». Hasta con decirte que mi primer beso tú me lo diste. –Sonríe con cada detalle que expreso con mis palabras.

–Recuerdo muy bien ese día, pero yo no te di ningún beso. Estaba distraída jugando contigo, supuse que era parte del juego correr hacia ti, dejándome caer en tus brazos. –Se sonroja un poco Marisol.

–Pero bien que lo disfrutaste, quien diría que los mejores besos solo contigo los tuve en el pasado. –Coqueteo un poco con Marisol.

–De acuerdo, lo admito, yo quería besarte y desde entonces estoy completamente enamorada de ti. Desearía que mis besos te sacaran de la mente a Margaret, te amo. –Me susurra al oído besándome lentamente.

Me quedo en silencio mientras ella conduce con dirección al malecón de la ciudad. Bajamos a un puesto de comida rápida, compramos un par de refrescos y nos dirigimos a un muelle de madera que colinda con un faro que está muy cercano al mar.

–Al fin hemos llegado. –Marisol apaga el automóvil.

–Gracias por todo, siempre me haces pasar bonitos momentos a tu lado. –Le hablo dulcemente a Marisol.

De pronto me sujeta de las manos, me jala corriendo de prisa hasta caer en las orillas del mar. Es la primera vez que lo hace, pero me suena algo divertido.

–Casi muero ahogado. –Uso palabras sarcásticas con Marisol.

–No lo creo, si estás conmigo no te pasara nada. –Marisol me moja la cara mientras conversa conmigo.

–¡De acuerdo! –Le respondo con voz dulce.

–Ahora quiero que cierres los ojos. –Marisol me propone.

–¿Quieres sepultarme en el fondo del mar? –Juego con la pregunta de manera sarcástica.

–¡Claro que no!, hazlo ya que tengo algo para ti, pero cierra los ojos. –Sonríe dulcemente.

–¡Está bien! –Marisol me convence.

De pronto cierro los ojos, escucho un par de sonidos, al parecer Marisol tienen en sus manos mi regalo de cumpleaños. No logro adivinar que es, porque tengo los ojos cerrados, tal vez sea algo de música de mi artista favorito o algún oso de peluche.

–¡Rápido!, abre los ojos. –Se exalta Marisol.

–De acuerdo. –Expreso alegría al recibir un pequeño sobre de plástico que posee en sus manos.

Marisol me ve con una mirada tierna y una sonrisa que hipnotizaría a cualquiera. Me siento un poco nervioso, pero consigo abrir el sobre de plástico.

–¡Gracias!, qué bonita tarjeta con el logo de «Titanium FM 93.3», ya sabes que es mi estación favorita. –Sonríe de alegría al decirle cada palabra.

–¿Y adivina qué? –Marisol no termina de sorprenderme, aún hay más.

–¿Qué pasa? –Cuestiono con alegría.

–La próxima semana comienzo a trabajar como locutora en «Titanium FM 93.3». –Me abraza mientras me lo dice al oído.

–No lo puedo creer, es una gran oportunidad para ti. Tu padre ha de estar muy orgulloso en tener una hija tan talentosa como tú. –Expreso cariño mientras nos abrazamos sumergidos en el agua del mar.

–Y lo mejor de todo será que mi programa se llamará «Cachondeando con Rey Rivas y Marisol Gómez». –Me besa en la mejilla mientras me da la noticia.

–¿Cómo es posible?, lo único que recuerdo fue a ver perdido mi proyecto en el transporte público, además han pasado varios días y ninguna estación de radio se ha puesto en contacto conmigo. –Me quedo sorprendido con todo eso.

–Por azares del destino, aborde el mismo autobús que usaste ese día. De pronto me senté en el asiento y me encontré una mochila pequeña con un par de «Cassette», acompañados de papeles que describían tu proyecto. Pensé en devolvértelo, pero luego supuse que sería buena idea mostrárselo a mi padre. Y al ver tu proyecto, mi padre se quedó maravillado, me pidió que te acompañara en el programa, para que yo pueda aprender más de ti. Si ya sabes que te adoro al igual que mi pasión por la radio, supuse que seríamos la combinación perfecta. –Marisol se emociona al redactar dicho suceso.

–Es la mejor noticia que he recibido en mi vida, jamás imagine llegar tan lejos. Hoy puedo decirte que mi gran sueño se ha hecho realidad. –La miro a los ojos y ocurre un beso apasionado entre los dos.

–Te quiero Reynaldo. –Marisol me lo dice al oído.

Luego nos alejamos de las aguas del mar, para comer pollo frito acompañado de un delicioso refresco de naranja. Después nos acostamos en la arena para observar a las estrellas, me recuesto un poco sobre sus grandes pechos hasta quedarme dormido.

El amanecer llega, despierto en brazos de Marisol, nos levantamos para regresar a casa.

Estoy asombrado con todo lo que me ocurrió a noche, me siento tan feliz que desearía que mi padre estuviera conmigo para darle esta noticia. Sin embargo, valoro mucho el esfuerzo de mis abuelos, ellos también se merecen verme triunfar, soy como un hijo para ellos.

Los días pasan sin precedentes, estoy muy emocionado porque mañana será el gran estreno de mi programa «Cachondeando con Rey Rivas y Marisol Gómez» en «Titanium FM 93.3».

–¡Hola! –Se acerca a mi muy seductora la Margaret.

–¡Hola!, Margaret. –Sonrió un poco agitado de nervios.

–Escuche que mañana serás el nuevo locutor en «Titanium FM 93.3», hay que festejarlo. – Margaret me lo dice al oído mientras me abraza fuertemente frotando sus pequeñas tetas sobre mí.

–Sí, mañana comienza mi nuevo programa titulado «Cachondeando con Rey Rivas y Marisol Gómez». Deberías escucharlo, será transmitido por la noche al salir de clases. –Me expreso muy seguro.

–Por supuesto que no me lo perderé, por cierto, recuerda que tenemos una cita. Mañana no entres a la última clase, te espero en las bancas del estadio de la universidad. –Me da un beso en

la mejilla y se aleja lentamente moviendo sus pequeñas nalgas tan seductoras, que me vuelven loco con ese pantalón tan apretado de mezclilla.

Llega el día sábado, todo es igual que siempre, aunque por la mañana ya no asistí a la siembra del maíz, debido a mi nuevo trabajo como locutor. Yo insistí en quedarme a la siembra agrícola, sin embargo, mi abuelo insistió en que me enfocué solo a mi profesión universitaria.

Cae el atardecer, abordo el transporte público con dirección a la universidad. Uso la mejor ropa que tengo, no soy tan fanático a la moda, pero estamos en «los años 90'».

Los fines de semana solo tengo 3 clases, a diferencia del lunes a viernes que son 5 clases. Comúnmente mis clases terminan a las 8:00 pm, los días como hoy sábado termino mis clases a las 7:00 pm. Hoy tendré que platicar con Marisol, para que pase por mí al estadio de la universidad a las 7:50 pm, debido a mi cita con Margaret.

–Marisol podrías entregar mi trabajo al profesor de literatura, recuerda que hoy iré a caminar con Margaret. –Converso con Marisol.

–Por supuesto, de hecho, pasare por ti antes de las 8 pm, recuerda que hoy estrenamos nuestro programa «Cachondeando con Rey Rivas y Marisol Gómez» en «Titanium FM 93.3». –Marisol intuye mis planes de esta noche.

–Te lo prometo, todo saldrá bien. –Se lo digo con una linda sonrisa.

La clase numero 2 termina, mientras tanto sigilosamente me dirijo al estadio universitario. Hay pocas luces encendidas, el viento sopla suavemente sobre mi rostro, traigo conmigo una barra de chocolate para regalársela a Margaret.

El tiempo transcurre muy deprisa, ya son a las 7:00 pm, no veo por ningún lado a Margaret. Supongo que olvido nuestra cita o tal vez jugo con mis sentimientos, no debí creer que podía salir con la chica más popular de la universidad. Margaret es una diosa y yo tan solo soy un simple mortal. Mi corazón se entristece al caer el anochecer, solo observo las estrellas imaginando un futuro con Margaret.

De pronto siento una presencia a mis espaldas, no logro adivinar quién es, hasta que una dulce voz me susurra al oído.

–Lamento llegar tarde Reynaldo. –Me toma por sorpresa.

–No te preocupes, entiendo. –Sonríó al expresar mis palabras.

Margaret me agarra de las manos corriendo con dirección a la parte trasera de las gradas. Me sonrío y con su mano izquierda me señala guardar silencio. Llegamos a la parte en donde abunda poca luz, cerca de la entrada del estadio universitario.

–Me encantas Reynaldo estoy loca por ti. –Margaret me susurra al oído, mientras muerde mi cuello con sus brackets. Siento un poco de dolor, tal vez sus brackets me causen leves heridas, pero sangrar por cada fisura, me provocaran llegar al éxtasis.

–Me fascina acariciar tus nalgas cuando te beso. –Me expreso con palabras calientes.

La situación va subiendo de temperatura, paso mi mano derecha en medio de las piernas de Margaret, siento lo caliente que esta su vagina. Yo tengo muchas ganas de penetrarla, así que ella me saca el pene. Después nos recostamos en el pasto y comienza a frotar sus hermosas nalgas sobre mi pene. Tengo una erección enorme, Margaret se descubre las tetas, con todo esto siento que voy a estallar con tanto placer. Luego succiono sus pequeños pezones con mordidas suaves, introduzco 2 dedos al interior de su vagina y mis dedos resbalan.

–Estoy por estallar de placer, mueve los dedos más rápido. –Margaret incrementa sus movimientos de cadera.

–De acuerdo. –Me apresuro en hacerlo, hasta conseguirlo.

Retiro mis manos de su vagina, disfrutando en mi boca el sabor de sus fluidos vaginales. Margaret se sube el pantalón, desplazándose rápidamente para hacerme sexo oral.

–Quiero que termines en mi boca. –Se expresa con voz excitante.

–¡Por supuesto! –Le contesto con voz extasiado, llenándole la boca de semen. Aunque una porción decide frotárselo en sus pezones.

Minutos después escuchamos a lo lejos la voz de Marisol.

–Reynaldo, ¿en dónde estás?, nos tenemos que ir. –Se expresa apurada.

–Ya voy, en un momento subo al automóvil. –Le respondo a lo lejos mientras me subo el pantalón de prisa.

Margaret se pone la blusa y rápidamente se ajusta el pantalón.

–Nos vemos luego. –Me susurra al oído Margaret, despidiéndose con un beso.

–Perfecto. –Respondo un poco agitado por la situación.

Margaret se oculta entre las gradas para no ser vista por nadie. Yo camino con dirección a las puertas del estadio para abordar el automóvil de Marisol. Tengo un poco manchada la camisa por los fluidos vaginales de Margaret, espero que Marisol no los logre notar. No quiero que se enfade conmigo, se supone que hoy tenemos nuestro primer programa en «Titanium FM 93.3».

–¡Vaya!, hasta que llegas Reynaldo. –Marisol se expresa un poco desmesurada.

–Lo siento, se me hizo un poco tarde. –Le respondo con voz suave.

La conversación se termina, nos mantenemos en silencio durante todo el camino hasta llegar a la estación de radio.

CAPITULO IV.

JUEGO DE EMOCIONES

Entramos a la cabina, todo se ve espectacular, tiene muchos años que no había visitado las instalaciones de «Titanium FM 93.3». En los pasillos están las fotos de los mejores locutores que han llevado al éxito a esta gran estación de radio. Siento un poco de nervios, pero nací para esto, hoy es mi noche para brillar al máximo.

Agarro el micrófono, me pongo los enormes audífonos, Marisol me regala una leve sonrisa y entramos al «aire».

–¡Hola! a todos, bienvenidos a nuestro programa «Cachondeando con Rey Rivas y Marisol Gómez» en «Titanium FM 93.3». –Marisol se exalta de alegría al presentarnos.

–Hoy tenemos para ustedes el mejor contenido musical, abriremos con una canción titulada: «Dijiste adiós» interpretada por el artista urbano «V8 Flow». –Me expreso con voz seductora al público.

–Cabe recalcar que esta canción gana un disco de oro, como mejor sencillo musical y mejor letra. Al igual, las ventas que genero los miles de personas que compraron el Álbum «Tu amor es la clave». –Marisol me hace segunda voz en el programa.

–Sí, ciertamente es una gran canción, hasta con mencionar que el video oficial ofrece una gran producción cinematográfica. –Describo un poco la canción del artista.

–No olviden que esta noche hablaremos, sobre alienígenas. Basándonos en el libro: «Jireh y Julieta, el último amanecer de los Aztecas». –Marisol siente la misma vibración que yo, conduciendo el programa, es como que si tuviéramos una conexión en tiempo real.

–Y saludos a Margaret que me escucha desde su habitación. –Me despido con un beso, mientras Marisol le da play a la canción.

Los minutos no dejan de pasar, comenzamos con 300 radioescuchas y en tan solo unos instantes tenemos a más de 1,000 personas escuchándonos. Somos la sensación en toda la costa sur de México.

Terminamos el programa con gran emoción, Marisol se ofrece en llevarme a casa.

Por todo el camino, solo hablamos sobre los demás programas que tendremos de lunes a viernes. Marisol se muestra muy contenta por todo lo ocurrido.

–Al fin hemos llegado, te agradezco todo lo que hiciste por mí en la escuela y sin dejar de mencionar lo increíble que estuviste en el programa. –Me expreso agradecido.

–Yo también me divertí mucho, jamás imaginé hacer un gran equipo contigo. Tenemos mucha química, eso nos llevara al éxito. –Marisol sonrío al expresarse.

–Sé que al principio sentí un poco de nervios, pero todo cambio con tu presencia. –Me lo dice al oído, sorprendiéndome con una pulsera que dice: «Cachondeando con Rey Rivas y Marisol Gómez» en «Titanium FM 93.3».

–¡Qué bonito regalo me has dado! –Me expreso contento, abrochándome la pulsera en la muñeca izquierda.

–Y nunca te lo quites, porque esta pulsera representa mi amor. –Se sonroja al decírmelo.

–Te lo prometo Marisol. –La miro con ojos de ternura, saco de mi camisa una barra de chocolate y la sorprendo. Aunque esta barra de chocolate era para Margaret, pero olvide dársela. Sin embargo, pensándolo bien, Marisol se lo ha ganado...

–Me encanta el chocolate, pero eso no significa que te perdono por tal acción. Te atreviste abordar a mi automóvil manchado de flujos vaginales de Margaret, ya sabes que la odio. –Lo dice con palabras sarcásticas sonriendo.

–¡Perdón!, supuse que no lo notarías, fue una noche intensa con Margaret debajo de las gradas. No pude evitarlo y caí en sus redes. –Me frustro un poco.

–Es broma, ya sé todo lo que hiciste con Margaret, logre verte a lo lejos cuando terminaron de vestirse. –Marisol me habla comprensiva y amorosa.

–Entonces, ¿estás enojada conmigo? –Cuestiono a Marisol.

–No, tal vez siento un poco de celos. Pero seguiré luchando para ganarme tu corazón. – Marisol me besa diciéndome estas palabras, hasta dejarme sin aliento.

Finalmente, Marisol aborda su automóvil y se marcha.

Luego abro la puerta de la casa, y mis abuelos me sorprenden con un enorme pastel.

–¡Vaya! estoy sorprendido, me encanta este pastel tan bonito. –Le comento a mi abuela.

–Lo hice yo misma, usé todo mi ingenio para crear un pastel con forma de micrófono, agregándole en los bordes el nombre de tu programa de radio. –Me explica a detalle.

–Son los mejores abuelos del mundo, los considero unos padres para mí. –Agradezco el amor que siempre me han brindado con un enorme abrazo.

–Estamos orgullosos de ti, hoy escuchamos tu programa de radio, nos encantó todo el show. Por cierto, Marisol estuvo estupenda, tiene una voz maravillosa. –Mi abuelo se expresa amable.

La comida se desarrolla al borde de la felicidad, mis abuelos se muestran muy emocionados. Luego, nos tomamos una fotografía en una cámara de rollo, la cual compre hace unas semanas para un proyecto escolar que tuve en artes visuales.

Tengo pensado enviar esta fotografía familiar a mi padre, en donde quiera que este, siempre estaré orgulloso de ser su hijo. Lamento no poder verlo, debido al juicio con mi madre en el

pasado, solo mis abuelos pueden tener contacto, una de las razones por la cual detesto a mi madre biológica. La noche llega a su punto medio, termino de ducharme y me dirijo a descansar.

Es lunes, hoy me siento más vivo que nunca, pues pretendo buscar a Margaret y pedirle que sea mi novia. Sé que es muy pronto para tomar esta decisión, pero la amo. Estoy enamorado de ella desde el primer día de clases en la universidad. Recuerdo cada detalle de su sonrisa en mi mente, mi corazón no soportaría perderla. Además, ahora soy un locutor famoso, gracias a la estación de radio «Titanium FM 93.3», tal vez eso me ayudara para que sus amigas le hablen bien de mí, y por consecuencia ser felices por siempre.

Llego a la universidad lo más temprano posible, minutos después paso a dejar mi mochila al salón de clases. Finalmente me dirijo al edificio de mercadotecnia para platicar con Margaret.

–Buenas tardes, ¿Dónde está Margaret? –Pregunto a todas sus amigas que están dentro del salón de clases.

–Margaret no vendrá, el día de hoy estará muy ocupada por unos exámenes, te sugiero no buscarla. Sería incomodo que repruebe el examen por culpa tuya. –Se expresa amenazante su mejor amiga Michelle.

–Entiendo –Acato las ordenes con una leve sonrisa y me retiro.

De vuelta a mi edificio, a lo lejos Marisol me sonrío.

–Vamos por unos helados. –Todas las personas voltean a verme mientras Marisol me dice estas palabras a gritos.

–Por supuesto. –Agarro de las manos a Marisol, pero sigilosamente me abraza.

Caminamos con dirección al snack de la universidad, compramos un par de helados divirtiéndonos mutuamente.

–¿Tenemos clases de artes visuales? –Pregunto curiosamente.

–Tal vez, pero mejor entremos a la siguiente. –Marisol me induce a no entrar al salón de clase.

–De acuerdo. –Acepto la propuesta de Marisol.

–Por cierto, ¿A dónde fuiste hace rato? –Marisol me cuestiona un poco.

–Fui al edificio de mercadotecnia, pretendía ver a Margaret, pero su amiga Michelle me comento que estaría ocupada con unos exámenes en otro edificio. –Le comento la situación a Marisol.

–Seguramente, le creíste todo ese relato. –Marisol me hace dudar.

–¿Por qué lo dices? –Cuestiono a Marisol.

–Nada más, quería ver tu reacción. –Marisol disimula un poco.

–¡No!, ahora me dices lo que sabes. –Insisto cuestionar nuevamente a Marisol.

–Bueno, pero no te vayas a enojar, prométemelo. –Marisol me tranquiliza.

–De acuerdo, me mantendré tranquilo. –Disimulo con una sonrisa.

–Pues fijate que mi padre me trajo a la universidad, luego cuando bajaba del automóvil vi a Margaret, vestía la ropa de siempre, después ella se besó con un chico feo de estatura pequeña. Minutos más tardes Margaret abordo el automóvil negro y se fue. –Marisol me expresa firmemente sus palabras.

–Eso no puede ser verdad, Margaret sería incapaz de serme infiel. Todavía no somos novios, pero la relación que tengo con ella va más allá que cualquier cosa en el mundo. –Defiendo mi postura sobre Margaret.

–De acuerdo, no te enojés, solo fue un pequeño comentario, tal vez me confundí o quizás era algún primo de ella. –Marisol escusa sus palabras.

–Mejor cambiemos de tema Marisol, hablemos del programa de radio que tendremos hoy por el anochecer. –Evado la conversación con estas palabras.

–Bueno, trabajemos en el programa de la noche. –Marisol se resigna a continuar hablando de Margaret con estas palabras.

Los días marchan de maravilla con mi programa en «Titanium FM 93.3». Este viernes tendremos una entrevista especial con «Mc Davo», tal vez con esto lleguemos a superar los 10,000 radioescuchas. Es nuestra meta llegar a la cúspide, para coronarnos como los mejores locutores de radio en los 90’.

Me siento un poco cansado, a lo mejor necesito descansar un momento.

–¿Porque tan solito?, ¿dónde está tu Marisol amada? –Margaret juega con palabras sarcásticas, sentándose a lado mío.

–No pasa nada, solo que hoy tendremos un programa especial y me siento un poco estresado. –Respondo suavemente.

–Pues yo podría quitarte lo estresado con unos enormes besos. Bueno, ¿si tú quieres?, no vaya hacer que la Marisol intente separarnos. Ya he visto como se te insinúa, pero me alegra mucho que me seas fiel y no le sigas su juego amoroso. –Margaret intuye.

–Por supuesto, soy solo tuyo mi amor. Entonces ya somos novios, ¿verdad? –Me expreso loco de amor.

–Sí, desde aquella noche que estuvimos en el estadio. Por cierto, lamento mucho lo del otro día, mi amiga Michelle me comento que anduviste buscándome. Yo tuve algunos exámenes, pero al final me sentí mal y decidí retirarme, un amigo vino a recogerme en su automóvil negro. –Margaret me convence con sus palabras tiernas.

Nos besamos intensamente, para después marcharnos e ir nos a nuestros respectivos edificios.

La noche cae nuevamente, la brisa del aire parpadea en mi rostro, los cantos de los grillos alteran mis sentidos. Una vez más en «Titanium FM 93.3».

–¡Vaya respiro que te tomas Reynaldo!, me comentan por ahí tus fans, que te inspiras demasiado con una chica antes de cada programa. –Marisol intuye con este comentario.

–¿Cuéntanos más de tu vida «Mc Davo»? –Evado el comentario de Marisol.

–Pues llevo una vida muy tranquila, tal vez próximamente vengan nuevas canciones. –El artista regiomontano responde.

–Vámonos con una canción que me encanta demasiado, titulada: «No tengo whatsapp (Deluxe), interpretada por V8 Flow» –Marisol se sonroja al decirlo.

–¡Por supuesto!, después regresamos con más, esto es «Cachondeando con Rey Rivas y Marisol Gómez». –Me expreso intrigado.

El programa sigue su curso, hasta culminar. Tal y como lo soñamos, esta noche alcanzamos más de 25,000 radioescuchas. Las llamadas telefónicas para enviar saludos, se saturaron.

La noche es larga que decido pasar a comer una deliciosa pizza, acompañada de un par de malteadas de chocolate.

–En poco tiempo hemos llegado al éxito, gracias a tu gran ingenio y creatividad. –Marisol me alaga.

–No sería nada sin ti, aunque no lo creas solo con verte alteras mis sentidos. –Respondo de manera sincera a Marisol.

–Por cierto, te debo una disculpa, no debí hablar sobre lo que tienes con Margaret en nuestro programa de radio. –Marisol se disculpa.

–No te preocupes, todo está bien, sé que lo dijiste de manera sarcástica. Te lo cobrará con unos besos. –Sigilosamente juego con las palabras.

–Bien, pero será nuestro secreto, no quiero que tu novia Margaret venga a hacerme una escena de celos. –Marisol me sonrío al decírmelo.

–Te lo prometo. –Se lo digo mientras la beso.

CAPITULO V.

NO ENTIENDO PORQUE EL AMOR ES ASÍ

La noche transcurre entre platicas y platicas con Marisol. Todo puede indicar que cada vez mis sentimientos hacia Marisol, son más fuertes, pero por otro lado tengo a Margaret. Hay una gran rivalidad entre las dos, aunque por ahora mi corazón solo le pertenece a Margaret.

Mi popularidad como locutor en la universidad ha crecido de manera exponencial, pase de ser un simple chico de pueblo a ser la sensación en la ciudad.

Estamos a mitad de semana, me gustaría divertirme un poco con mi cámara fotográfica de rollo. En la universidad existen bonitos lugares para fotografiar paisajes, sería buena idea invitar a Marisol o a Margaret para que me acompañen. Lamentablemente a ellas no les gusta la fotografía tanto como yo. Así que me voy aventurar solo por todo el campus universitario.

Camino sin rumbo buscando la perspectiva perfecta para mi cámara de rollo. Cuando de repente una chica me abraza por sorpresa.

–¡Hola!, ¿qué haces por aquí? –Verania me toma por sorpresa.

–Decidí salir a tomar unas fotos, hoy es un buen día para hacerlo, mi cámara de rollo capta muy bien la luz natural del sol. –Le comento a Verania.

–Entiendo, y ¿cómo estás? –Me pregunta con voz dulce.

–Muy bien, mi programa de radio está en la cúspide. –Le respondo con voz seductora.

–Me alegra mucho tu éxito como locutor, lamento no a ver correspondido a tu corazón. Tal vez hoy sería la envidia de todas las chicas por ser tu novia. –Sonríe al decírmelo.

–Sí, eso sí, bueno me tengo que ir. –Me despido de Verania para continuar con mis fotografías.

–Sí, cuídate mucho, no olvides que soy una amiga para ti, y cuando gustes aquí estoy para escucharte. Ya conoces mi salón en el edificio de mercadotecnia. –Verania me sonrío con sus ojos tan tiernos que cautivan de amor.

–Por supuesto. –Se lo digo a lo lejos mientras continuo mi camino.

Minutos más tardes me voy al salón de clases, termino mis trabajos pendientes y me dirijo al descanso con Marisol. Justamente cuando vamos a comprar comida, Margaret se me atraviesa en el camino.

–¿Te puedo pedir un favor? –Margaret me lo dice al oído.

–Si, por supuesto, lo que tú quieras baby. –Le respondo rápidamente.

–Necesito dinero, mi tío está muy enfermo. –Me lo dice con una expresión facial muy tierna.

–¿Cuánto necesitas? –No me resisto a su petición.

–\$200 dólares. –Margaret me besa en la mejilla al decírmelo.

–¡Aquí esta! –Abro mi cartera y se los doy.

Marisol logra notar aquella acción que tuve con Margaret, pero disimula como que no hubiese ocurrido nada.

–Vamos por las hamburguesas que te prometí el otro día. –Se lo digo a Marisol con voz entusiasta.

–¡Perfecto!, pero sin cebolla, y de tomar quiero un refresco de naranja. –Se expresa muy contenta Marisol.

Continuamos comiendo durante todo el descanso en la universidad. Hoy tendremos un programa espectacular, porque Marisol tocara el tema sobre los avances tecnológicos que tendremos para el siglo XXI.

Siempre me ha fascinado la tecnología, tal vez eso explica mis gustos por las películas de ciencia ficción. Ahora que tengo dinero, gracias a mi trabajo y esfuerzo, me encantaría comprar el automóvil deportivo de mis sueños. Es un Chevrolet «Camaro 1967», mi padre siempre quiso comprar uno igual a ese, pero el destino no se lo permitió. Así que en estos días iré a la agencia de automóviles por el Chevrolet «Camaro 1967».

Las semanas transcurren sin precedentes, sin embargo, mi programa en «Titanium FM 93.3» sigue teniendo tanto éxito como la primera vez que estuvimos al aire. Han pasado solo 6 semanas de su estreno y hoy, festejamos los 53,000 radioescuchas.

–¿Hoy pasas por mí? –Margaret me toma por sorpresa en la universidad.

–Si, por supuesto. –Le contesto con un beso.

–Sé que siempre estoy pidiéndote dinero, ya sabes que te lo pido porque eres la única persona que tengo. Además, mi tío está cada vez peor de salud, tengo miedo de quedarme sola en este mundo. No olvides que mis padres biológicos, los veo con poca frecuencia. –Margaret se expresa con tono de víctima depresiva.

–Tranquila mi amor, te amo. –Me expreso con besos y caricias.

–Gracias por entenderme, no olvides confiar en mí. El otro día me comentaron mis amigas que te vieron platicando con Verania. Esa chica me cae muy mal, no sé qué te haya dicho sobre mí. –Margaret me advierte con ojos dominantes.

–No ocurrió absolutamente nada, solo me pregunto algo sobre fotografía. Además, Verania ni la conozco, solo es una fan de mi programa de radio. –Me expreso titubeante.

–Pues una vez platique con Verania, y me dijo que hace mucho tiempo tuvieron una relación

sentimental. A no ser que tuviste sexo con ella. –Margaret me intimida un poco.

–Por supuesto que no, tal vez al principio si sentía algo por ella. Pero jamás ocurrió nada. –
Le contesto con sinceridad.

–De acuerdo, te creo. –Margaret finaliza la conversación con unos besos y una mirada seductora.

Terminando las clases llevo a Margaret a casa. Minutos después regreso a la universidad por Marisol, para dirigirnos a nuestro programa en la estación de radio.

–¿Qué pasa? Te noto un poco preocupado. –Marisol me cuestiona mientras conduzco.

–Es Margaret. –Le comento la situación.

–¿Qué pasa con Margaret? –Marisol me pregunta.

–Desde que la conocí ha sido muy tierna conmigo, la sorprendía con cartas de papel, cada palabra que le decía tenía sentido, siempre buscaba una excusa para verla y hacerla sonreír. Sé que la han lastimado mucho en el pasado, aunque últimamente tiene a un familiar enfermo. Me siento culpable por no poderle dar todos los lujos que se merece. Le he dado mucho dinero, tu sabes muy bien que me esfuerzo demasiado en la estación de radio trabajando. Pero a veces siento que mi amor y el dinero para Margaret no es suficiente. Tengo miedo a perderla y que alguien más me robe su corazón. –Me muestro preocupado.

–Pero ¿qué te hace dudar Margaret de su amor? –Marisol se intriga al ver mi reacción triste.

–Pues a veces me cela demasiado, hasta con decir que si no le doy dinero se enoja conmigo, y prefiere evitarme hasta cumplir sus deseos económicos. Las veces que he ido a dejarla a casa, me esconde de su familia, es como que si yo no fuera digno de su amor. Pero cuando la miro a los ojos, todas estas inseguridades desaparecen. –Me expreso conmovido.

–Entiendo que te sientas así, yo te explique al principio que Margaret no te convenía como novia. Sabes que ella es la chica más popular de la universidad, todos la desean. Además, desde hace mucho tiempo Margaret ha vivido entre lujos que le dan sus pretendientes. –Marisol trata de hacerme reflexionar.

–Todo eso lo sé muy bien, Margaret me dice que soy su único amor. –Con estas palabras me relajo un poco.

–Puede que tengas razón, o tal vez sea lo contrario. –Marisol me hace dudar.

–Ya sabes que odio las infidelidades. –Me expreso tenso.

–Entonces, termina la relación de novios con Margaret, y se feliz a mi lado. –Marisol me ofrece una buena oferta.

–Pensare muy bien las cosas. –Me quedo en silencio mientras Marisol me besa.

Esta noche continuamos nuestro programa «Cachondeando con Rey Rivas y Marisol Gómez». Olvido todas mis preocupaciones haciendo lo que más me gusta hacer, que es estar en la radio. Mañana pretendo salir a comer con Margaret, como siempre lo hemos hecho.

Conduzco mi Chevrolet «Camaro 1967» con rumbo a casa, después de terminar mi programa de radio. Justamente cuando paso cerca de un hotel 5 estrellas que está a 3 cuadras de mi trabajo, alcanzó a ver a lo lejos a Margaret. No lo puedo creer, supongo que ha de ser una chica parecida a ella.

CAPITULO VI.

SI TU AMOR TIENE UN PRECIO, ESTOY DISPUESTO A PAGARLO

A la mañana siguiente, pasan por mi cabeza millones de dudas sobre el amor de Margaret. Tengo miedo que este engañándome con alguien más, sus infidelidades están matándome.

Siento una furia dentro de mí, que me quema como fuego ardiente. Agarro mis llaves de mi Chevrolet «Camaro 1967» y conduzco a toda velocidad con dirección a un lujoso restaurant de comida china.

–¡Hola!, que elegante te ves. –Verania me relaja con sus palabras tiernas.

–¡Gracias! –Respondo amablemente.

–¿Qué haces aquí Reynaldo? –Verania se expresa con una linda sonrisa.

–Pues tengo una cita con Margaret. –Le contesto con palabras suaves.

–¿Margaret es tu novia? –Verania me sonríe al cuestionar nuevamente.

–Sí, ya llevamos varios meses de novios. –Contesto entablado en la conversación.

–Por un momento pensé que solo eran amigos, ya que Margaret jamás nos ha dicho que son novios. Según tengo entendido, que el novio de Margaret es un chico feo de estatura baja, tiene una agencia de publicidad y conduce un automóvil negro. –Verania se expresa intrigada.

–Justamente hablare de eso con Margaret hoy. –Le contesto un poco agitado.

–¡Suerte!, te deseo lo mejor. –Verania se despide, para continuar con su trabajo de mesera en el restaurant.

Los minutos vuelan y Margaret no llega al restaurant.

–Joven, quiere una orden para llevar. –Una mesera se acerca a mí.

–Si, por favor. –Le contesto brevemente.

La orden de comida me lo entregan y decido marcharme a casa. Muevo la guantera del carro para peinarme un poco el cabello. Justamente al momento de encender el motor, Margaret toca la puerta derecha.

–¿A dónde vas Reynaldo? –Margaret me cuestiona mientras aborda mi automóvil.

–Pues estoy muy enojado contigo. –Le contesto cortante.

–¡Tranquilízate!, que se me hizo muy tarde, además que no entiendes que últimamente no tengo

dinero. Necesito ir con el dentista, no tengo ropa nueva, mis zapatillas no están a la moda y apuradamente me trajo mi primo en su automóvil color negro. –Margaret se excusa muy agitada.

–Margaret es que te amo, pero últimamente he escuchado muchos rumores de tus infidelidades. Ayer al regresar de mi trabajo, te vi entrar a un hotel con un hombre. –Le respondo a gritos.

–Anoche estaba en el hospital cuidando a mi tío, deja de decir estupideces. Necesito dinero o mejor aquí terminamos la relación. –Margaret me intenta manipular como siempre.

–Bueno, te creo. ¿Cuánto dinero necesitas? –Me relajo un poco al cuestionar.

–Necesito \$500 dólares. –Margaret muestra enojo con ternura al responder.

–Solo tengo \$50 dólares, porque \$450 dólar lo usare para ir a reparar mi automóvil. Ya que le anda fallando el motor. –Contesto en voz alta.

–Yo necesito ese dinero, tu solo piensas en ti. –Margarte explota a gritos.

–Pero siempre te he dado todo; amor, dinero e incluso pienso regalarte mi Chevrolet «Camaro 1967». –Le bajo un poco al volumen de sus gritos.

–Bueno, te perdono, pero necesito el dinero ahora mismo. –Margarte me intimida con su mirada.

–¡De acuerdo! –Abro mi cartera.

Margaret me quita la cartera con una sonrisa cautivadora, mientras saca todo el dinero que tengo.

–Apuesto que tienes más dinero escondido por ahí. –Marisol se relaja al decírmelo.

–Te lo juro, esto es lo único que tengo. –Le confieso la verdad a Margaret.

–Pues si no tienes dinero para reparar el automóvil, pídele prestado a tu locutora favorita “Marisol”. –Margaret se expresa con una sonrisa.

–No, jamás haría eso. Tranquila, dame tiempo y luego reparo el automóvil. –Le respondo con más calma.

–Me lo prometes. –Margaret se monta sobre mis piernas dándome besos.

–Te lo prometo mi amor. –Le contesto mientras enciendo el automóvil otra vez.

–Vamos a los terrenos de tu abuelo, llegando allá nos estacionamos cerca de los árboles y nos ponemos a comer. No olvides que tenemos una cita. –Margaret se expresa seductora a mis oídos.

–Me parece buena idea. –Acepto la propuesta de Margaret.

Conduzco mi Chevrolet «Camaro 1967» a toda velocidad.

–Al fin hemos llegado. –Margaret se pone contenta al ver tanta naturaleza en su entorno.

–Aquí, es donde crecí con mi abuelo trabajando duro, sembrando maíz, entre otras hortalizas.

–Le comento un poco de mi vida.

–Estoy muy orgullosa de ti, te admiro demasiado. Sé que no soy la persona más perfecta del mundo, pero me alegra mucho que estés en mi vida. –Los ojos de Margaret muestran felicidad con un par de lágrimas.

–No sé qué decir... Tu eres la persona que siempre soñé. –Se lo digo con voz dulce susurrando al oído.

–Me dejas sin palabras Reynaldo. –Margaret se muestra amorosa.

–Margaret, ¿Te quieres casar conmigo? –Sorprendo a Margaret sacando de mi bolsita izquierda de mi camisa el anillo de compromiso.

–Sí, por supuesto que sí, te amo Reynaldo. –Se tarda un poco en contestar, pero responde con alegría.

Margaret se pone el anillo de compromiso y nos comenzamos a besar apasionadamente.

–Estoy muy caliente, préstame tu mano Reynaldo. –Me susurra al oído.

–Por supuesto. –Le contesto con palabras calientes.

–Te gustaría saber, ¿qué es lo que quiero ahora? –Margaret me muerde la oreja al decírmelo.

–Sí, ¿dime? –Le respondo acariciándole el clítoris dentro del pantalón.

–Quiero que me hagas sexo anal. –Me comenta susurrando con gemidos.

–Por supuesto. –Se lo digo mordiendo sus labios.

Margaret se sienta sobre mis piernas, se baja el pantalón muy despacio, yo reclino un poco la silla del automóvil. Luego deslizo mi dedo medio entre sus nalgas tan apretadas, frotando una y otra vez. La sensación en mis dedos es muy ardiente, pero tan excitante que Margaret me desabrocha el pantalón, hasta sacar mi pene.

–Penétrame, que me estoy mojando de placer. –Margaret me comenta con palabras calientes.

Agarro las nalgas de Margaret con mis dos manos, la levanto y ella levemente se comienza a sentar. Mientras tanto procuro mantener abierta su ano, para introducir fácilmente mi pene. Se me complica un poco al principio, debido a lo estrecho de sus nalgas, sin embargo, minutos después mi pene entra con facilidad.

El placer entre los dos se intensifica, que decido usar mi mano izquierda para apretar con fuerza sus dos senos. Mientras mi mano derecha masturba su vagina con mis dedos una y otra vez, frotando su clítoris en cada movimiento.

–Bésame. –Margaret me lo dice meneando suavemente sus nalgas.

–Sí, mi amor. –Le contesto muy excitado.

Margaret esta por mojarse de flujos vaginales, porque cada vez que introduzco mis dedos siento más presión al entrar.

De repente detengo toda la acción sexual, Margaret se sorprende. Sin embargo, me sigue el juego, cuando descubre el clímax sexual que le provoca mi pene.

–Te amor, Reynaldo. –Margaret me lo dice agitada.

–Te amo, Margaret. –Le contesto entre gemidos.

Minutos más tardes, Margaret termina saciada de placer, dejando que mi pene explote de semen dentro de su vagina.

Nos vemos a los ojos, mientras nos besamos con dulzura y pasión.

–Ya está por caer la noche. –Margaret me lo dice susurrando en mis brazos.

–En un momento te llevo a casa, no olvides escuchar mi programa de radio. –Me expreso lleno de alegría.

–Por supuesto. Todas las noches escucho tu programa «Cachondeando con Rey Rivas y Marisol Gómez». –Margaret me alaga con besos.

Horas después, dejo a Margaret en casa, para finalmente dirigirme con Marisol. Tengo muchas cosas que contarle y además hoy tenemos programa en «Titanium FM 93.3».

–¿Dónde estabas?, pensé que te había ocurrido algo malo. Durante todo el día marque por teléfono a tu abuela, pero me dijo que saliste de casa desde la mañana. –Marisol se expresa preocupada.

–No te preocupes, no me ha ocurrido nada. Tenía planes pendientes con Margaret. –Le contesto con una sonrisa.

–Lo adivine desde el principio, ya presentía algo al verte con esas mordidas en el cuello. Solo Margaret acostumbra hacerte semejante símbolo de amor. –Marisol usa palabras sarcásticas.

–Sí, de hecho, hoy le propuse matrimonio. –Le comento con una sonrisa.

–Y ¿qué te respondió Margaret? –Marisol me observa con curiosidad.

–Me dijo que sí. –Le contesto mientras Marisol me abraza.

–Es una buena noticia, te deseo lo mejor con Margaret. Invítala al aniversario de la radio que tendremos a fin de mes. Me encantaría conocerla un poco más, tal vez hasta ser amigas. –Marisol se muestra contenta.

–Pensé que odiabas a Margaret. –Le cuestiono con una sonrisa.

–Pues si la odio, pero para continuar a tu lado tendré que ganarme su amistad. –Marisol sonrío muy segura con sus palabras.

–Por supuesto, luego platico con Margaret sobre la fiesta que tendrá «Titanium FM 93.3». – Reacciono con felicidad al responderle.

La transmisión de hoy en «Titanium FM 93.3», será en la playa, debido a que tendremos a los mejores «DJ».

Marisol se ve muy sensual, ya hace mucho que no la veía en ropa interior. La playa está llena de chicas bellas.

–Buenas noches mi gente. –Marisol grita al ir subiendo las escaleras del escenario con el micrófono en mano.

–Así es mi gente... Vamos, todos con las manos arriba. –La gente se llena de euforia y con gritos de alegría comienzan a bailar.

–Transmitiendo en vivo, nuestro programa «Cachondeando con Rey Rivas y Marisol Gómez». –El DJ pone música mientras Marisol finaliza con estas palabras.

El programa llega al clímax con más de 83,000 radioescuchas, cada vez estamos más cerca de llegar a nuestra meta.

Los días pasan muy deprisa y el aniversario de «Titanium FM 93.3» está cada vez más cerca.

–¿Ya invitaste a Margaret al aniversario de la radio? –Marisol me cuestiona mientras pasamos por el edificio de mercadotecnia.

–He tenido muchas citas con Margaret estas semanas, pero he olvidado mencionarle sobre la fiesta que tendremos. –Me expreso un poco olvidadizo.

–Entonces, ¿Qué esperas para hablar con Margaret? –Marisol me presiona.

–Bien, entonces vamos al salón de Margaret. Tu invítala personalmente. –Me sonrojo al susurrarle al oído a Marisol.

–Cómo crees que yo hare eso, Margaret se pondrá furiosa. –Marisol reflexiona un poco.

–Pues el otro día, bien que me decías que te ganarías su amistad. –Le comento con una sonrisa.

–De acuerdo, ¡vamos! –Marisol se resigna.

Margaret se encuentra platicando con sus amigas por el pasillo.

–¡Hola!, Margaret. –Marisol se muestra nerviosa.

–¿Qué pasa? –Margaret observa a Marisol un poco intrigada, mientras que a mí me suelta una sonrisa a lo lejos.

–El viernes 13 tendremos el aniversario de «Titanium FM 93.3», y me gustaría disfrutar de tu presencia. Además, será una gran fiesta... –Marisol se exalta un poco.

–Sí, ¡asistiré a la fiesta!, pero ni creas que nos haremos amigas. Reynaldo es solo mío y jamás será tuyo. –Margaret le susurra al oído a Marisol con una sonrisa fingida.

Me acerco a ellas para entablar en la conversación.

–Margaret, espero que hayas aceptado la invitación de Marisol. Supuse que sería una gran sorpresa para ti. –Me expreso con ternura.

–¡Por supuesto!, de hecho, le comentaba a Marisol, que es una gran oportunidad para conocernos y tal vez llegar hacer grandes amigas. –Margaret se expresa contenta.

–Me encanta la idea. –Le respondo a Margaret mientras me besa.

Segundos más tardes, Margaret cae al piso desmayada.

–¿Qué te pasa Margaret?, ¡reacciona por favor! –Me expreso preocupado mientras intento levantarla del suelo con ayuda de Marisol.

–No fue nada, tal vez necesito descansar un poco. Ser la novia del mejor locutor de la playa, me hace tener tantas envidias. –Margaret observa con ojos de odio a Marisol, mientras se levanta con una leve sonrisa fingida.

–De acuerdo, pero si te llegas a sentir mal de salud, ¡me avisas! –Margaret me besa al decirle esto.

–Sí, mi amor. –Se despide con un saludo gentil mientras camino a la salida del edificio con Marisol.

Marisol me agarra de la mano y al cruzar un pequeño puente de madera me abraza por sorpresa.

–Me puse un poco nerviosa. Margaret es una gran mujer. –Marisol se expresa contenta en mis brazos.

–Sí, y la amo demasiado. –Le contesto con una sonrisa.

–Por cierto, tengo una sorpresa para ti. –Marisol me habla con voz tierna.

–¿Qué pasa?, ¿dime?, ¿cuál es la sorpresa? –Cuestiono con voz intrigada.

–Le comenté a mi padre sobre tu boda con Margaret, así que el viernes 13 por la noche festejaremos el aniversario de «Titanium FM 93.3» y realizaremos una boda inolvidable. Y lo mejor de todo es que lo transmitiremos en vivo durante nuestro programa de radio. La boda se efectuará en la terraza de la radio, es enorme y tiene la capacidad para muchos invitados.

–Es una gran noticia, pero ¿qué pasaría con el vestido de novia y todo lo demás? –Cuestiono un poco.

–No te preocupes por eso, tendremos al mejor equipo en diseño, moda, gastronomía, música y mucho más. Para que Margaret luzca un bonito vestido, y tú lo esperes en el altar. –Marisol sonrío de alegría al decírmelo.

–¡Gracias Marisol!, eres la mejor persona del mundo. –Le agradezco con un beso en la mejilla.

Las noches se convierten en felicidad, observando las estrellas con Margaret, para comprender que todos los sueños son posibles.

Hoy es viernes 13, la brisa del viento cubre mi rostro, el cielo esta nublado. Me dirijo en mi Chevrolet «Camaro 1967» con destino a la estación de radio «Titanium FM 93.3».

–Me siento muy feliz a tu lado Margaret. –Le hablo con ternura.

–Sí, yo también y me alegra mucho que «Titanium FM 93.3» te subiera el sueldo a \$1,500 dólares semanales. –Margaret se expresa amorosa.

Sin más precedentes, llegamos a la estación de radio «Titanium FM 93.3». Los invitados están por llegar, ya que la boda se efectuará en un par de horas. Sin embargo, todo el edificio desde afuera se ve espectacular con adornos de bodas elegantes.

–Margarte acompáñame con los estilistas para ponerte el mejor vestido de bodas que hayas imaginado en toda tu vida. –Marisol se expresa muy contenta.

–¡Por supuesto! –Margaret responde con nobleza.

–Y tú también, porque tienes que lucir guapo como siempre. –Marisol se dirige a mi agarrándome la mano izquierda.

Después de esto, subimos al tercer piso. Un gran número de personas profesionales en bodas, nos llevan a distintas puertas para ponernos ropa elegante.

–A partir de aquí, ya no podrás ver a Margaret, hasta que inicie la boda. Recuerda que es de mala suerte ver a la novia con el vestido antes de la ceremonia. –Marisol me lo dice a lo lejos.

–¡Por supuesto! –Le contesto con una sonrisa a Marisol mientras se aleja con Margaret por aquella puerta.

Los minutos transcurren, hasta que al fin logro tener el atuendo perfecto. La ropa es de color negro, con zapatos importados de Francia y pantalón de linaje europeo.

–Te vez muy bien. –Marisol me alaga con sus palabras.

–Y tú te vez bellísima con ese vestido color rojo. –Le contesto con voz seductora mientras Marisol se muerde los labios.

–¡Bien!, Margaret ya está lista, pero recuerda que no la tienes que ver hasta la ceremonia. –Marisol se expresa contenta.

–Por supuesto, pero antes necesito ir al baño. Bebí mucha agua... –Le comento a Marisol susurrándole al oído.

–Perfecto, pero no tardes, porque en 30 minutos comienza la ceremonia y la transmisión en vivo de la radio. –Marisol se expresa con palabras tiernas.

Entro al baño, cuando de repente Margaret la veo por sorpresa.

–¿Qué haces aquí? –Le cuestiono a Margaret.

–Nada, te ando buscando. –Margaret me responde muy seductora.

–¿Qué sucede?, se supone que no debo verte hasta la ceremonia. –Le contesto intrigado a Margaret.

–Yo no creo en supersticiones. Solo vine a pedirte las llaves del Chevrolet «Camaro 1967»,

porque necesito ir a despedirme de un amigo que se ira de viajes. –Margaret me susurra besando mi cuello.

–Te acompaño. –Le contesto intrigado.

–¡No!, iré sola, no me tardo mucho, te lo prometo. –Margaret me muerde el cuello.

–¡Bien!, pero no tardes, porque si me dejas plantado en el altar no te lo perdonare. –Margaret me convence con sus palabras.

–Te lo compensare en la luna de miel. –Margaret me sonríe con seducción mientras se marcha.

Termino de lavarme las manos en el baño, luego camino al elevador para subir a la terraza.

Todo se ve increíble, el bufet, las mesas, los adornos de boda, el equipo de sonido, las luces. Sin embargo, la persona que nos casara es un «Elvis» traído desde las «Vegas Nevada».

–Ya todos los invitados están en sus respectivas mesas. En 5 minutos, comenzamos. –Marisol me susurra al oído.

–Si, por supuesto. –Le contesto con ternura.

–Ya tengo las sortijas de compromiso, yo me encargare de dárselas en la ceremonia. –Marisol me comenta mientras nos dirigimos al altar.

La música comienza a fluir por toda la terraza, sin embargo, la transmisión de «Titanium FM 93.3» fluye por toda la costa desde hace varios minutos. Aun no puedo creer que este aniversario se haya convertido en mi boda. Al fin soy el mejor locutor de la radio más famosa de la zona. Estoy en un sueño que no quiero despertar jamás.

La ceremonia ha comenzado, mis abuelos, amigos y demás invitados se ponen de pie para presenciar la entrada de Margaret.

–¿Dónde está Margaret? –Marisol cuestiona intrigada.

–No sé en dónde está... Me dijo que iría a despedirse de un amigo. –Le contesto preocupado.

La boda se detiene por varios minutos, no puedo creer que Margaret se haya marchado. Me duele en el corazón quedarme plantado en el altar. Toda la gente me observa con impaciencia.

–Esperemos un poco más, tal vez Margaret llegue pronto. –Marisol me da ánimos.

–Ya perdí la esperanza, tal vez no merezco su amor. –Le contesto con el corazón destrozado.

–No digas eso, tu sabes que te quiero. –Marisol me abraza besándome en la mejilla.

De pronto, comienza a llover y un gran impacto se escucha a lo lejos.

–Que gran estallido. –Marisol me susurra al oído.

–Deja de decir tonterías, es Margaret que ha chocado a unas cuerdas de aquí con mi Chevrolet «Camaro 1967». –Logro percibir el accidente desde la terraza.

–¿Qué esperas?, ¡vamos ayudarla!, en un momento le aviso a mi padre que marque por teléfono a una ambulancia. –Me lo dice con voz fuerte mientras bajamos deprisa por las escaleras.

Llegamos al lugar del accidente, Margaret se encuentra con varios golpes causados por el carro, y también sufre una gran herida en el vientre.

–¡Animo!, todo estará bien Margaret, pronto vendrá la ambulancia. –Le hablo susurrando al oído mientras la cargo en mis brazos.

–Perdóname Reynaldo. –Margaret me lo dice con voz adolorida mientras se desangra lentamente.

–¿Por qué dices eso? –Le contesto con tristeza al verla en esa condición.

–Desde que te conocí, solo te quería por dinero, siempre tuve muchos amantes e incluso un novio oficial. Pero conforme paso el tiempo me enamoré de ti, y entonces el día de hoy fui a terminar la relación con mi otro novio, en un hotel que está cerca de aquí. Mis planes eran regresar a la boda y amarte con todas mis fuerzas. –Margaret me susurra con voz delirante tocándose el vientre desangrado.

–Acepto tu perdón. –Le susurró al oído mientras la beso.

A lo lejos se logra escuchar el sonido de la ambulancia, cuando de repente un automóvil de color negro pasa muy cerca de nosotros. Abre la ventana del conductor y dispara 3 impactos de bala. Margaret muere instantáneamente al recibir 3 balazos al corazón.

–Te amo Reynaldo. –Margaret lo dice con una sonrisa angelical y muere.

–Margaret, Margaret, te amo. –Intento reanimarla, pero su muerte es inevitable.

Fin.